

TALLER LITERARIO INFANTIL

# El Mundo que Jamás conociste



# EL MUNDO QUE JAMÁS CONOCISTE

---

Un cuento colectivo del Taller Literario Infantil  
Talleres Culturales de la Municipalidad de Colonia Caroya

## Autoras

Milagros Banegas Ártico  
Carolina Laureana Griguol  
Hanna Strasorier Merlo

## Coordinación

Maria Alejandra Forgiarini

## Gestión

Intendente: Dr. Gustavo H. Brandán  
Secretario de Gobierno: Adrián Zanier  
Director de Cultura: Jorge Olmos



Colonia Caroya  
2021

## ÍNDICE

<b>Nuestro Prólogo</b> .....	4
<b>Capítulo I: <i>El Cumpleaños</i></b> .....	5
<b>Capítulo II: <i>Pijamada</i></b> .....	6
<b>Capítulo III: <i>Desconocido</i></b> .....	7
<b>Capítulo IV: <i>Bolita Pomposa</i></b> .....	8
<b>Capítulo V: <i>Camino Oscuro</i></b> .....	9
<b>Capítulo VI: <i>Castillo</i></b> .....	10
<b>Capítulo VII: <i>Cansadas</i></b> .....	11
<b>Capítulo VIII: <i>Perdida</i></b> .....	12
<b>Capítulo IX: <i>Fogata</i></b> .....	14
<b>Capítulo X: <i>La Realeza</i></b> .....	15
<b>Capítulo XI: <i>Reencuentro</i></b> .....	16
<b>Capítulo XII: <i>El Libro</i></b> .....	17
<b>Capítulo XIII: <i>La vuelta</i></b> .....	18

*En el mundo de la fantasía,  
cada parte pertenece al mundo de los sueños  
y esperanza de la humanidad.  
Por eso, no existen límites para la fantasía.*

**(Michael Ende)**

## Nuestro Prólogo

Buenos días, buenas tardes, buenas noches, al horario que lo estén leyendo. Somos las autoras.

Queremos contarles que este libro contiene mucha aventura, fantasía y amistad. Se trata de una historia que empezamos a imaginar de manera virtual y luego seguimos presencialmente, durante los encuentros del taller.

Nos llevó tiempo escribirla, nos basamos en nuestros gustos, nuestros intereses y también en algunos cuentos que habíamos leído antes.

Intercambiamos ideas, discutimos, nos pusimos de acuerdo. Cada una hizo sus aportes y entre todas le fuimos dando forma a este mundo jamás conocido. Después ordenamos cada capítulo, revisamos y volvimos a revisar hasta llegar a esta última versión.

Pensamos hasta cansarnos, exploramos la biblioteca buscando nombres, inventamos, nos reímos mucho mientras íbamos avanzando.

En fin, fue un trabajo largo, pero a la vez divertido...

Y no les contamos más, porque queremos que no se demoren y que ya comiencen a leer esta aventura.

Caro, Hanna y Mili



# CAPÍTULO I

## El cumpleaños

Hace un tiempo atrás, Lays y Kevin fueron invitados al cumpleaños de un tío lejano junto a sus padres.

Mientras los mayores estaban charlando, los mandaron a jugar al patio con el resto de los niños. Kevin era muy tímido, se fue a un rincón; se quedó quieto por un buen rato. Su hermana lo fue buscar y lo invitó a salir. Comenzaron a caminar y de repente se encontraron con dos niños: Allen y Lucki. Al instante, Lays se arrepintió de ayudar a su hermano, porque ahora ella no tenía amigas, se sentía sola.

Estaba tan enojada y triste a la vez, que se fue a tomar gaseosa para calmarse. Agarró el vaso con tanta fuerza, que lo volcó sobre la ropa de una chica que estaba al lado. Así fue como conoció a Sussi.

Las chicas fueron al lugar donde estaba Kevin con sus nuevos amigos. Lays ya no estaba triste. Al contrario, se sentía orgullosa con Sussi.

Entonces descubrieron que desde arriba de un árbol había una persona que estaba espiando la fiesta.

Fueron a ver. Se trataba de una jovencita: era Melody.

## **CAPÍTULO II**

### **Pijamada**

Llegado fin de año, a Lucki se le ocurrió que podía hacer una pijamada con sus amigos, ya que desde que se habían conocido en ese cumpleaños, siempre se reunían a merendar. El resto aceptó contento.

Esa noche, jugaron y cenaron hamburguesas, que era la comida favorita del grupo. Luego, vieron una película de fantasía, mientras comían pochoclos. La historia se trataba de animales antiguos y mágicos que nadie conocía. Se reían porque decían que eso no podía ser realidad.

Cuando la película terminó, se prepararon para ir a dormir. Al irse a cepillar los dientes escucharon un ruido que venía de afuera. Sussi decidió abrir la ventana para ver de qué se trataba. Entonces, un viento fuerte ingresó al baño y la empujó hacia atrás. Nadie entendía lo que pasaba, los cepillos se cayeron al suelo y antes de que lleguen a reaccionar, el viento se convirtió en un remolino que los absorbió...



## CAPÍTULO III

### Desconocido

Cuando Allen abrió los ojos se dio cuenta de que ya se había hecho de día. Y lo peor: estaban en otro lugar, muy diferente a la casa de Lucki.

Del susto pegó un grito y despertó al resto del grupo. Nadie entendía por qué motivo había ocurrido eso. ¿De dónde había venido ese remolino y qué había pasado después de que se metió en el baño?

No era un sueño ni una pesadilla. Eso era lo único que sabían.

Cuando se pusieron a mirar bien, descubrieron que estaban en un mundo desconocido, repleto de animales antiguos y mágicos, ¡como en la película!

Decidieron salir a explorar:

Kevin, Allen y Lucki se fueron hacia el este.

Lays, Melody y Sussi se encaminaron hacia el oeste.

## CAPÍTULO IV

### Bolita pomposa

Hacía más de dos horas que los chicos caminaban por un bosque. No había sendero, así que se abrían paso como podían. Ya se había estado atardeciendo y todavía no habían encontrado nada. Entonces, de la nada, vieron unos ojitos que parpadeaban en un arbusto. Eran celestes.

Lucki se asomó:

-¿Qué es eso?

A medida que los tres se fueron acercando, despacito, descubrieron que se trataba de una bolita pomposa con patitas y colita. Tenía el tamaño de una pelota de fútbol. el bichito comenzó a hablarles. Los saludó y les preguntó qué estaban haciendo ahí, porque nunca había visto humanos.

Allen le contó quiénes eran, les dijo sus nombres y todo lo que habían pasado.

El bichito quedó asombrado. Se presentó: se llamaba Pompón.

Después les explicó que él los podría ayudar porque conocía todo el bosque.

Les pidió que se acerquen:

-¿Saben guardar un secreto?

Los tres le dijeron que Sí.

Pompón les susurró que el bosque no era tan encantador como parecía porque había muchos peligros. Los chicos quedaron muy asombrados, porque hasta ese momento no habían tenido ningún susto.

El bichito les contó algo más, pero susurrando más bajito para que nadie escuche.

## CAPÍTULO V

### Camino oscuro

Se había hecho de noche y todos estaban muy cansados. Sin darse cuenta, se desviaron un poco del bosque. Anduvieron hasta encontrarse con un farol, era bastante alto y en su interior había una vela pequeña. A los chicos les pareció un lugar ideal para descansar un rato. Incluso Pompón también se durmió.

Después de la medianoche, cuando se despertaron, decidieron continuar caminando, pero no sabían hacia dónde. Se miraron. Kevin propuso seguir derecho y los demás aceptaron, sin saber qué había hacia esa dirección, porque la luz del farol era muy poca.

Pompón tampoco se dio cuenta de que se estaban alejando del bosque y los siguió.

## CAPÍTULO VI

### Castillo

Cuando estaba empezando a salir el sol, ya no importaba dónde había quedado el bosque, porque comenzaron a ver la punta de una sombra de lo que parecía ser un castillo. Sin decirse nada, se dirigieron hacia ese lugar.

Era más lejos de lo que parecía. Llegaron cerca del mediodía, muy hambrientos. Unos guardias los hicieron pasar a un salón enorme. Ahí estaba el mismísimo rey. Los recibió con un banquete más grande que la mitad de una casa (mejor dicho, un cuarto de una casa).

-Bienvenidos al Castillo del Reino del Norte-, les dijo. - Siéntanse como en su casa. Mi nombre es Anton VIII y, como se habrán dado cuenta, soy el rey. Estaba esperando a la reina, pero parece que está demorada, así que los invito a compartir la mesa. Por favor, siéntense, no se queden ahí parados.

Luego de comer, Anton VIII los vio tan cansados que ordenó preparar la habitación de huéspedes para que pudieran reponer energías cómodamente.

-No, no se moleste-, dijo Kevin.

-Por favor, insisto.

-Bueno, bueno. Muchas gracias-, respondieron todos juntos.

Cuando entraron al cuarto, quedaron sorprendidos. Tenía una biblioteca altísima, llena de libros viejos. Además, había cortinas y cubre colchones muy muy lujosos. Daba ganas de curiosear un poco cada rincón de esa inmensa habitación, pero lo primero que hicieron fue tirarse a la cama y dormir.

## CAPÍTULO VII

### Cansadas

Mientras tanto...

Las chicas siguieron caminando por ese paisaje que les parecía cada vez más hermoso. Pero después de unas horas, el agotamiento les ganó.

Estoy muy cansada, frenemos un rato-, opinó Sussi.

- Acampemos acá, ya se hace tarde y nos perderemos en la oscuridad.

-Buena idea-, dijo Melody; - iré a buscar leña para encender la fogata. Sussi, andá a buscar comida; y Lays, prepará el sector de la fogata y buscá más ramitas por las dudas no alcancen.

## CAPÍTULO VIII

### Perdida

- ¡Oh! ¿Y ahora cómo me guiaré? -, se lamentaba Melody, que se había perdido al alejarse demasiado para buscar leña.

No encontraba ninguna señal del sendero que la llevaría a donde estaban sus amigas. Hasta que en un momento escuchó un ruido entre los árboles.

- ¿Quién es? -, preguntó Melody.

- ¿Quién está ahí? -, volvió a preguntar y no terminó de decirlo que se levantó de un golpe asustada.

De las matas salió un animal, una mezcla de oso panda y hámster. Medía unos 15 cm y pesaba unos 25 gr aproximadamente.

En un minuto, Melody quedó fascinada por la simpatía del bichito:

-Te llamaré Ketty.

-De hecho-, dijo una voz, -se llama Dibú.

Un momento después de eso, salió de entre los pastizales una mujer.

- ¿Cómo te llamas? -, las dos preguntaron al mismo tiempo.

-Soy Melody.

-Yo soy Sallie.

- ¿De dónde vienes? -, preguntó Melody.

Entonces Sallie le contó su historia:

-Hace mucho que no veía a alguien como yo. Cuando te vi me acordé que he venido de otro mundo. No sé bien qué pasó, solo recuerdo que se abrió la ventana de mi pieza y un viento me envolvió. Cuando me desperté empecé a observar y descubrí que no estaba en mi habitación. Y al fijarme bien, vi que tenía un animal mágico a mi lado. Me di cuenta de que él me había despertado con su patita. Y como no podía hablar, comenzó a ilustrar en la arena lo que quería decir.

- ¿Y qué te dijo?

-Primero me preguntó cómo me llamaba y después me contó algunas cosas sobre este mundo. Cuando supe que él no tenía nombre y vi que dibujaba muy bien, le puse Dibu.

Melody no salía de su asombro con el par de amigos que había acabado de encontrar.

## CAPÍTULO IX

### Fogata

A todo esto, Lays y Sussi estaban buscando desesperadamente a Melody.

Se dirigieron hacia el sudeste. Llegaron al Bosque de Flores Azules. Era muy lindo, cálido. Había Flores azules de todo tipo y tamaño. Azul Francia, azul marino, azul galáctico, eléctrico, celeste. Celeste grisáceo y celeste cielo.

Las jovencitas se dieron cuenta de que estaban pisando flores azules, del tamaño de una semilla de girasol.

Estaban muy agotadas y preocupadas, así que se sentaron a descansar. Armaron una fogata muy grande.

Mientras caminaban, Melody, Sallie y Dibu vieron unas chispitas de fuego ardiente a unos metros.

Se fueron acercando. Espiaron entre los arbustos para ver quién estaba haciendo el fuego.

Entonces Melody saltó de la felicidad al ver que eran sus amigas. Se dieron un fuerte abrazo, ellas les presentó a Sallie y todas se sentaron alrededor de la fogata.

- Sallie, ¿nos podrías ayudar a encontrar a nuestros amigos?

-Claro, tengo un barco escondido en la orilla del río Dafne ¿Servirá?

- ¡Sí! ¡Gracias!

Sallie las invitó pasar un tiempo en su casa, hasta que descubrieran cómo volver a su mundo.



## CAPÍTULO X

### La realeza

En unos minutos llegaron a la orilla del río y se subieron al barco de Sallie. Lays, Sussi y Melody se durmieron al instante. Sallie y Dibu navegaron en silencio.

Al día siguiente se detuvieron en una costa llena de arena y algunas piedras gigantes. Dibu despertó a las chicas y Sallie les avisó que ya habían llegado.

Les señaló su casa:

¡Era un castillo de cinco torres!

Las chicas la miraron con cara de asombro, no podían creer lo que veían.

Entonces, Sallie les explicó:

-Estamos en el Reino del Norte. Yo soy la reina de este lugar. No les dije antes por miedo a que no me acepten.

Dibu se subió al hombro asintiendo que él ya lo sabía.

Después, de un salto, se puso a dibujar sobre la arena el momento del casamiento entre Sallie y Anton VIII, el Rey del Norte.

## CAPÍTULO XI

### Reencuentro

Cuando Pompón y los chicos salieron de las habitaciones, se encontraron con que sus amigas también habían llegado al castillo. Kevin corrió a saludar a su hermana, que estaba muy entusiasmada mirando todos los cuadros que decoraban el salón.

-Al fin se levantan los bellos durmientes-, se rio Melody.

Allen tenía las marcas de la sábana que no había podido sacar a pesar de haberse lavado veinte veces la cara.

-¿Y esa bolita peluda quién es?-. Sussi se acercó a Pompón llena de ternura.

El bichito se presentó y después fue hasta donde estaba Dibu, para saludarlo con un golpecito de patitas.

Rápidamente los amigos se pusieron al día.

Sallie y Anton VIII se sumaron a la conversación que reinaba en el salón. Les ofrecieron una gran merienda, llena de dulces y frutas de las formas más coloridas que podríamos imaginar.

## CAPÍTULO XII

### El libro

Para la tardecita, habían recorrido cada rincón del castillo, del jardín y de una parte del gran parque que, según les contó Anton VIII, llegaba hasta el farol en el que Lucki y los varones habían descansado un rato.

También pasearon por el río, en el barco de Sallie y conocieron un montón de animales mágicos que vivían en el reino. Algunos simpáticos, otros no muy amigables.

¡Ese mundo era impresionante!

Al volver al castillo, Anton VIII los hizo pasar a su escritorio.

-Esto es para ustedes-, les dice, acercándoles un paquete del tamaño de una caja de zapatos pequeños.

Mientras Lays agarraba el envoltorio, Kevin leyó en voz alta la tarjeta:

“Para Sallie, Pompón y Dibu”

Velozmente, el paquete pasó a manos de Sallie, que se mantenía en silencio. Parecía saber de qué se trataba.

Al romper los papeles descubrieron un libro antiguo. En la tapa, que era de madera barnizada, estaba escrito en fluorescente:

*“El libro para volver”*

## CAPÍTULO XIII

### La vuelta

La reina miró a Anton VIII y a Dibu. Vio que el rey estaba a punto de llorar. Ella se contagió y antes de ir a buscar un pañuelo, dejó el libro en las manos de Melody.

-Ábralo... Para volver a su mundo.

-Proméтанos que nos recordarán siempre-, les pidió Pompón como despedida.

-Sí...- respondieron los seis amigos, todos al mismo tiempo.

-Tal vez podamos volver a vernos algún día -, dijo Sallie, con Dibu en sus brazos.

Lays acomodó el libro sobre la mesa y los chicos se acercaron para ver qué sucedería. La pareja real se alejó un poco, por las dudas.

Y entonces, todo sucedió muy rápido. Cuando alguien se animó a abrir el libro, la mesa, las sillas, los cuadros, la realeza, las palabras, el atardecer, el farol, el bosque azul, ese mundo se fue mezclando en un remolino de colores y mucho ruido. Como un ventarrón que dormía entre las páginas.

En lo que les pareció un segundo o mil horas, los seis amigos se vieron parados en la cocina de Lucki, con los cepillos de dientes entre las manos.

-¡¡VOLVIMOS!!

Todos gritaron a la vez, y el eco resonó por toda la casa.

En el sillón, frente al televisor, todavía estaban los pochoclos y las migas de hamburguesa. Dos pares de orejitas peludas espiaban desde la ventana; cuando los chicos las descubrieron, fueron directo a abrirles la puerta.

Todo había vuelto a la normalidad.

### **Diseño de tapa**

Diseñado por las estudiantes del Taller Literario, con el acompañamiento  
de la docente y las familias.

### **Diseño editorial**

Lic. Nahir Bozzano Pastorino